

Leyenda sobre la heroica cigüeña llamada Erick

En la verde ciudad de Goleniow, vivía una niña de nombre Clara. La niña tenía un hermoso cabello castaño, llevaba siempre dos trenzas, sus ojos eran de color azul. A la niña le encantaba llevar vestidos con olanes y de muchos colores.

En una ocasión Clara mientras iba caminando hacia la escuela, decidió tomar un descanso en una banca junto al río Ina. Fue entonces cuando vió por primera vez a una cigüeña blanca que estaba sola, la cigüeña parecía tener problemas para volar. Clara se levantó de un salto y corrió hacia ella para ayudarla. La cigüeña había caído entre arbustos, la niña casi sin aliento le preguntó:

-¿Esta todo bien? ¿Estás bien?

- No lo sé, pero me duele mucho el ala - respondió la cigüeña,

- Tiene que verte un veterinario de inmediato, agrego Clara,

- Pero tu no puedes llevarme, tienes que ir a la escuela. Me esconderé aquí y te esperaré, que te parece?

Clara corrió a sus clases, intentando mantener la serenidad y pensó: Nadie puede saber sobre la cigüeña, alguien podría hacerle daño, lo mantendre en secreto. Además quien va a creer que me he encontrado una cigüeña que habla?

Ya en la escuela, en sus clases de biología, aprovechó para preguntarle a su maestra sobre la forma de vivir de las cigüeñas. En el recreo prestó en la biblioteca un libro sobre las cigüeñas blancas.

Después de clases, Clara fue a su encuentro con el ave herido.

- ¡Ya llegué! Ella exclamó. - Siento que hayas esperado tanto.

- Gracias por todo. Vengo de muy lejos. Mi nombre es Erick. Y tu cómo te llamas?

- Me llamo Clara. Te sientes ya mejor? Creo que debería llevarte al veterinario.

- Antes que nada déjame contarte como sucedió todo esto, continuó la cigüeña.

Volaba desde África para acá para Polonia, cuando los cazadores quisieron atraparme, me hirieron y me causaron mucho dolor. Pero yo quería regresar a Goleniow, porque soy de aquí, vivo en un viejo granero sobre el río Ina, mira esta ahí.

- oh! Siempre camino por aquí para ir a la escuela, pero nunca había visto tu nido.

- mi compañero con el que volaba, me ha dicho que he quedado inválido. Y ésta es mi historia. Espero pronto ponerme bien para poder regresar a tiempo y pasar el invierno en África.

Cuando Clara y Erick llegaron al veterinario, entraron sin tener que hacer fila, las demás mascotas que esperaban cedieron su turno para que la cigüeña pasara más rápido.

La cigüeña, ave de hermoso plumaje blanco, tenía sus patitas rojas, y algo raro en sus plumas, sobre su ala derecha había una estrella negra enorme y sobre su cabeza sobresalían tres plumas paradas de color azul, esas plumas parecían darles risa a los niños que esperaban junto con sus mascotas en el gabinete del veterinario .

- Buenos días, que hace ésta bonita cigüeña aquí? Que le ha pasado? - preguntó el veterinario

- Se llama Erick, no sé que le pasó pero parece que algo no está bien con una de sus alas, contestó Clara,

- Vamos a revisarlo, ponlo aquí, le voy a tomar una radiografía

Después de unos minutos, Erick seguía recostado en su camilla cuando el veterinario llamó a Clara.

- La fractura de su ala es grave, no va a poder volar antes de la primavera,

- Oh, eso significa que Erick no va a poder regresar a África?

- Lamentablemente va a tener que quedarse aquí en la casa o granero de alguien. Tal vez en tu casa, Clara?

- por supuesto, yo me voy a encargar de cuidarlo. Le aseguro que Erick se va a recuperar y hasta sentirse mejor que antes del accidente.

Clara tuvo que hablar con Erick, contarle lo que le dijo el veterinario.

- Qué voy a hacer ahora? Dónde voy a vivir?, Erick empezó a llorar

- No te preocupes cigüeña, puedes quedarte a dormir en mi casa

Clara tomó a la cigüeña en sus brazos, la cargó y se la llevó para su casa.

Una vez ya enfrente de su vivienda, se pararon enfrente de la puerta, respiraron profundo y tocaron el timbre.

- Hola mamá, he traído una cigüeña para que la podamos ayudar, el pobrecito se ha roto un ala, el veterinario ha dado su vista buena para que lo espere hasta la primavera. - dijo Clara de corrido,

- Cómo? Que una cigüeña va a vivir en nuestra casa? - asustada preguntó la mamá,

- si, mamá, por favor dale permismo de vivir aquí, te prometo que yo lo voy a cuidar,
- bueno , pero con una condición, yo no te voy a ayudar, lo vas a cuidar tu sola,
- gracias mamá, te prometo que va a ser invisible, no vas a verlo, ni a escuchar de él.

La niña le preparó a la cigüeña un lugar para dormir en el granero. Erick no podía creer lo que había visto, que la mamá le había dado permiso de quedarse en su casa. Sabía que le estaba muy agradecido a Clara por todo.

Despues de un invierno muy frío, llegó la esperada primavera. La cigüeña ya estába mucho mejor.

En la casa había un nuevo miembro, había nacido Patricio, el hermano de Clara.

Todos suponían, que los poderes mágicos de Erick tenían algo que ver con la llegada del recién nacido.

A toda la familia le gustaba tomar paseos largos al lado del río Ina, mientras la cigüeña los miraba desde el techo del granero, porque ya se sentía mejor e intentaba volar poco a poco.

Un día el bebé Patricio estába acostado en el jardín, donde Clara estaba jugando. De repente Erick vió desde el techo que se acercaba una manada de lobos que habitan en los bosques de Goleniow.

El pequeño Patricio empezó a llorar y a sentir miedo. Cuando los lobos brincaron la cerca de la casa de inmediato Erick bajó y a pesar del dolor que le causaba usar su ala, se llevó al bebé a su nido.

Clara empezó a gritar auxilio, sus padres llegaron y ahuyentaron a los lobos. Los padres de Clara pronto comprendieron el peligro que corrió el bebé Patricio y se dieron cuenta de que Erick lo habia salvado. La cigüeña bajó y entregó al bebé en los brazos de la madre. Toda la familia le estuvo agradecida a Erick y el por su parte pasó todo el verano con Clara.

El próximo año que Erick regresó a su nido en Goleniow, no llegó solo. Llegó con su señora cigüeña. Ese verano tuvieron crías. La amistad entre la familia de Erick y la familia de Clara duró muchos años. Patricio creció y ya de adulto le gustaba contar a la gente que le debía la vida a una valiente cigüeña de nombre Erick.